

EUSKAL ERRIA

ESKUALDUN GUSIAK - BAT

Redacción y Administración:
SAN JOSE 1168

Redactor:
PEDRO PARRABÈRE

Los artículos relacionados con
"Euskal Erria" antes de su publi-
cación son aprobados por el Consejo
Directivo.

Nuestra recomendación



Al fines del mes entrante quedará terminado el Ejercicio 1915-16: «Euskal Erria», en forma entusiasta, admirará su pasado de merecimientos en el cual se habrán realizado numerosas actividades que hablarán elocuentemente del esfuerzo y de la cooperación que le han sido ofrecidos.

Este esfuerzo, además, quedará evidenciado en la memoria documentada que publicará el Honorable Consejo Directivo en el próximo número de EUSKAL ERRIA, así como también en el informe de la Comisión de Damas con su Sub-Comité; acompañarán a ambas publicaciones la nómina completa de los asociados y asociadas.

En nuestro número del 20 de Mayo, aparecerá la memoria de la Comisión de Fiestas, la de la Comisión de Beneficencia e Instrucción, el movimiento general de caja, a fin de que nuestros consocios se enteren, antes del día 27 de Mayo, de cuanto se ha realizado en el Ejercicio que termina.

Recomendamos encarecidamente la lectura de los documentos a los cuales hemos hecho referencia, porque ello redundará en beneficio de cada asociado.

Todas las actividades que se han llevado a la práctica, en sus múltiples detalles, quedarán evidenciadas en nuestras columnas, por lo cual no vacilamos en recordar a *cada asociado* que CONSERVE LOS números de nuestra Revista del 10 y DEL 20 DE MAYO, y que luego los lleve a la Asamblea General, a fin de seguir personalmente la lectura de todos los informes.

Estamos en el momento mejor de nuestra vida social; nuestra hora es de éxito. Esforcémonos porque «Euskal Erria» cumpla su destino en la forma que merece.

Invitación para la Asamblea

Estimado consocio:

Tengo el honor de invitar a usted a la Asamblea General Ordinaria que se realizará el sábado 27 de Mayo a las 8 y 45

p. m. en nuestro local social, para considerar la siguiente

ORDEN DEL DÍA:

1.º Lectura del acta de la Asamblea anterior.

2.º Presentación de la memoria del Ejercicio 1915-16 con los balances y el informe de la Comisión Fiscal.

3.º Elección de Presidente. (De acuerdo con unos de los artículos de nuestros Estatutos, éste deberá ser de las provincias de Alaba, Guipúzkoa, Navarra o Vizcaya.

4.º Elección de seis titulares del Consejo; dos de las provincias de Alaba, Guipúzkoa, Bizcaya o Navarra; dos de Lapurdi, Bena-barre o Suberoa; un hijo de aquellas primeras cuatro provincias y otro de las segundas; todos con los suplentes respectivos. Elección de la Comisión Fiscal.

Son miembros cesantes, los señores:

DE LAS CUATRO PROVINCIAS: don José María Lizarraga y don Angel Magirena.

DE LAS TRES PROVINCIAS: don Domingo Duvigneau y don Domingo Larralde.

DE LOS HIJOS DE VASCO: don Juan B. Bidegaray (hijo) y don Hilario Garayalde.

SUPLENTE QUE CESAN: don Pedro Frantchez y don Pedro Belseguy.

Los miembros cesantes podrán ser reelectos.

Los miembros de la Comisión Fiscal con los suplentes respectivos, serán de la misma nacionalidad que los titulares, en partes iguales.

Se tendrá la definición de la nacionalidad del hijo vasco, por la del padre.

Dada la importancia de este acto, confío en que nos honrará con su presencia.

Me es grato saludarle con afectuosa consideración.

BELTRÁN BIDEGARAY,
Presidente.

Angel Magirena,
Secretario.

NOTAS. — 1.º Le suplicamos lleve usted esta invitación a la Asamblea.

2.º — Artículo 11 de nuestros Estatutos: «Gozarán del derecho de votar en las Asambleas todos los socios baskos naturales de Euskaria y sus hijos que formen parte en calidad de vitalicios y activos, siempre que no adunden tres mensualidades y hayan ingresado con anterioridad a este plazo.

a) Los socios suscriptores y honorarios tendrán únicamente voz.

3.º Cada asociado recibirá la invitación que le corresponde: la de los activos será color rosa con el formulario para el voto en las elecciones, y para aquellos que no sean activos, la invitación será color verde, sin formulario.

4.º A los efectos de la elección, en la memoria que aparecerá en nuestra Revista el 10 de Mayo, se publicará la nómina completa de los asociados elegibles; además, a disposición de los interesados, en Secretaría, se encontrará el registro general de socios.

Espigando...

ENTRE DIARIOS Y REVISTAS

Fabricantes vascos

De una extensa correspondencia enviada por don José M. Salaverria a «La Nación», encontramos los párrafos siguientes:

«Yo he conversado con varios fabricantes del país vasco; todos confiesan que la producción de sus talleres ha doblado, ha crecido en proporciones inauditas. Como las fábricas del país vasco se encuentran las de Cataluña, las de Asturias, las de toda la península. Me han hablado de fábricas que antes de la guerra arrastraban una vida anémica y endeble; fábricas que producían, por ejemplo, objetos de hojalata, y hoy producen exclusivamente herraduras para el ejército francés; pero en número tan grande, que la fábrica ha debido extenderse y ampliarse.

Se venden paños, zapatos, mantas, vagones, automóviles, cápsulas, cacerolas, alambres, barcos, lanchas, mulas... Todas las

cosas son buenas; todo lo tragan las naciones beligerantes y los monstruosos ejércitos. Se venden asimismo los frutos de la tierra, desde el vino hasta el arroz, las legumbres secas y los animales comestibles y de carga. El oro entra a raudales ».

De Arturo Campión

Pertenecen a este renombrado escritor basco las líneas siguientes publicadas en *Euzkadi*:

«...Tales son varios de los muchos primores y hermosuras que atesora la lengua euskara, perseguida brutalmente por la tiranía de los gobiernos, cuando debieran éstos conservarla cual peregrino monumento de edades que, por lo remotas, sobrecojen. Y no es eso lo más triste, sino que aquí, en el mismo país, hay hijos espúreos que la combaten o escarnecen y clases enteras, llamadas altas, tal vez, porque en el deshonor y carencia de patriotismo hay también jerarquías, que tienen la insolencia de desdeñarla. Otra cosa sería si llevase el sello de ese conjunto de sandías prácticas que usurpa el nombre de buen tono! Entonces incensaría sin parar nunca el brazo, aunque fuese, no lo que es, sino una grosera y corrompida jerga de gitanos y secuestradores.

Día llegará en que el patriota euskaro podrá decirle al rostro la frase shakespeariana: Sois como el indio vil que arroja una perla más preciosa que toda su tribu... »

Por el idioma nacional

Publica un diario:

«Prohibir que en tierra vasca usen los vascos el idioma vasco es un acto de arbitrariedad que clama al cielo. Es un acto incalificable que da la medida de la sinceridad con que a los patriotas vascos se nos imputa el odio a lo que no es nuestro. Porque ¿cabe manifestación más repulsiva, más insufrible, más rencorosa contra nosotros, los vascos, que el venir acá y ocupar

los puestos más preeminentes de gobierno, para negarnos el derecho de usar, en nuestra casa, la lengua de la raza, esta lengua, la más antigua de Europa, en que nuestros ascendientes se comunicaban en estas montañas? Si nosotros somos indignos de la estimación pública porque amamos a nuestra patria y la servimos, sin mengua de ajenos derechos, ¿qué sanción pública merecerán esas gentes magnánimas que nos castigan y nos hieren por comunicarnos, nada más que por comunicarnos, con nuestros hermanos, aquí en nuestra casa, en el habla de nuestra tierra, de nuestros padres y de nuestros apellidos?

Porque exigir que los vascos hablen una lengua que no conocen, ni tienen para qué conocer — que no es la suya — y castigarles porque se expresan en su habla, en el idioma único que poseen, aquí, en el propio territorio nacional, equivale a negarles su condición social, emparejándolos con los brutos. ¿A qué la comunidad social sin comunicación entre los que deban integrarla? ¿Y qué comunicación efectiva será posible, si los vascos no pueden valerse del verbo que Dios les dió para el cumplimiento del fin oficial? ».

Nuestra Revista

Reproducimos del N.º 1145 de «Euskal Erria» de San Sebastián:

«*Euskal Erria*. Montevideo. Año IV. Núm. 165. 10 de Noviembre de 1915. Refiere la excursión realizada por socios de la institución vasca del Uruguay para asistir a la brillantísima fiesta de la «Euskal Echea» de Buenos Aires. La descripción del suceso es una página conmovedora, en que se destaca el ardiente patriotismo de nuestros hermanos en las dos orillas del Plata ».

Sobre «Euskal Erria»

Varios colegas de ésta, el viernes 14 del actual, publicaron el suelto siguiente:

«EUSKAL ERRIA: EN PLENA ACTIVIDAD. Continúa esta conocida institución vasca desarrollando sus fecundas actividades. Sus prestigios conquistados hablan elocuentemente de la perseverancia con que trabajan todos sus miembros. Por eso vemos que todas sus secciones triunfan con éxito positivo. El Consejo Directivo, la Comisión de Señoras, la Comisión de Beneficiencia e Instrucción, la Comisión de Fiestas, el Sub Comité de la Unión, etc. todo habla del entusiasmo que reina en esta colectividad digna, por cierto, de toda clase de consideraciones,

«Euskal Erría» se encuentra en un período de franca prosperidad, y podemos anticipar a nuestros lectores que no está lejano el día en que esta sólida institución demuestre públicamente el resultado laudable de sus obras.»

Visión de la guerra

La guerra es hermosa para ti, ¡oh, joven arduo!, que, lleno de ilusiones, de gloria, has nacido con buena estrella; te respetarán las balas enemigas, mientras tus compañeros vayan cayendo como frutas maduras de una rama seca; saldrás victorioso en las luchas, de tal forma, que cuando regreses entre ellos llores de orgullo vencedor, te aclamarán como a los primeros hijos de la patria.

Para ti, mercader, que harás el caldo gordo, explotando inicuaamente a los patriotas necesitados y negociando con la República, bendecirás esa discordia, que te habrá llenado el bolsillo de dinero y el vientre de satisfacciones.

Para ti, joven extranjero, que prestarás tu dinero con un interés crecido; para ti, manjar de la muerte o señor de la pólvora y de las máquinas de matar hombres, que venderás tus hierros asesinos a precios fabulosos, sangre y oro, y de pobres pueblos lanzados al mar, al viento y a la tumba. Para ti, político, que después de la carní-

cería irás a regocijarte con los restos de la desgracia o a inflarte al amparo de la victoria, y tramarás una nueva infamia, para que cuando la Nación haya recobrado la salud y sus venas hayan vuelto a hincharse, busques nuevas discordias que traerán una nueva aventura de odios y de envidias. Para ti, artista pensador, que encuentras un campo admirable, donde puedes dejar volar tus fantasías...

Pero para aquellas viejas que no harán más que llorar, para aquellas mujeres pálidas, para aquellos pobres niños desamparados..., para aquellas pensiones solicitadas, para aquella luz de noche, para aquellas tristes máquinas de coser..., para aquellos vestidos negros...

RUBÉN DARÍO.

Los vascos en la guerra

— Han obtenido la medalla militar:

Londaitzbehere (Saint-Martin), soldado en el 142 regimiento territorial de infantería: muy buen soldado, muy valiente. Gravemente herido al colocar defensas accesorias ante las primeras líneas, el 21 de Diciembre de 1914. Perdió el ojo derecho.

— Haramboure Juan, soldado en el 142 regimiento territorial de infantería: excelente soldado, muy valiente. Gravemente herido en su puesto de combate el 1.º de Agosto de 1915. Amputado de la pierna derecha.

— Han sido propuestos para la medalla militar 14 cabos y soldados del regimiento 18 de infantería habiendo recibido graves heridas. Entre ellos figura el vasco Agustín Zubieta: buen soldado ha cumplido con su deber. Herido en su puesto de combate el 29 Agosto de 1914. Desfiguración de la cara.

— Ha sido inscrito en el cuadro especial de la medalla militar (cruz de guerra con palma):

— Salaberry Juan, sargento en el 249 de

infantería: sub-oficial de una valentía y decisión a toda prueba, ha sido gravemente herido el 15 de Enero de 1916, en el curso de un bombardeo, en el momento en que haciendo caso omiso del peligro a que él mismo se exponía, se preocupaba de salvar a los hombres. Perdió la vista.

LOS PRISIONEROS

Entre los prisioneros de guerra vascos que se encuentran en Alemania, están los siguientes:

Darrigol Juan, Salaberry Francisco, Lopeteguy Juan, Ibarboure Esteban, Lafourcade Pedro, Mandagaran Armando, Aguer Juan, Amespil Isidoro, Morchand Alberto, Dulau Augusto, Ibarboure Santiago, Lamarque Juan, Michelena Guillermo, Goyenetché Saint-Martin, Deleze Eugenio, Labat Raymond, Dijout Juan, Elissalde Pedro, Pastanna Eduardo, Sarac Marius, Brana J. B., Etchepare Pascual, Degerl Ernesto, Saint-Martin Miguel, Vergez Victor, Dubourdiou Pablo, Larre Pedro, Larroque Eduardo, Labéguerie José, Bousquet Marcelo, Capdeville Juan, Lamy Denis, Cénac Martin, Yrissarry José, Puga Esteban, Labbé L., Saint-Geours Juan, F. Ibarrart Gabriel, Arnaldo Belza, Villenave Adrián, Damestoy Juan, Oyharzábal Matías, Balan Félix, Iribarren José, Cabanne J. B., Guicharnaud Pedro, Sorhouet Juan Pedro, Dubourdiou Pedro, Bringeon Juan Salvador, Etcheverry Francisco, Labat Bernardo, Cazals Armando, Marticorena, Behobide Vicente, Gallian Pedro, Etchegaray Bautista, Lecuberríeta Martin, Bourbe D., Migura Juan, Anchoroquy Bernardo, Jaureguiber José, Irola Juan, Etcheverry Alfredo, Morisson René, Etcheverry Juan B., Espilondo Julio, Elissalde Andrés, Bassolieu Pedro, Labadie Pedro, Alhais Juan, Oxandabaratx Jean, Méhats Samson, Orgara Joseph, Goicoetxea Manuel, Paradis Jean-Pierre, Nassiet Raymond, Rachel Salvat, Corrhons Paul, Camy Henri, Bernatets Auguste, Darrou Gustave, Dufourg Jean-Baptiste, Dor-

dezon Paul, Larrazet Augustin, Alhais Jean, Bercaits León, Peret Cyprien, Gardères Josphe, Desperbasque Joseph, Camou Pierre, Poyo Jean, Haurie Charles, Unhassobiscay Bernard, Béhéty Dominique, Camou Dominique, Dizaubo Emile, Hegoburu Pierre, Nervale Jean-Pierre, Saint Pierre Jean, n, Guimon Joseph, Etchecopar Antoine, Chasseur Jean, Lassalle Lucien, Priam Henri, Carrère Saint Martin, Liebmann Gustave, Coces Noel, Farabos Jean-Pierre, Larrañaga Pierre, Grilh Albert, Larrey Jean-Baptiste, Duhau Victor, Saint-Esteben Jean, Hitec Jean-Baptiste, Lafargue Michel, Ospital Sauver, Dussaut Gustave, Larrouy Jean, Barrouy Basilide, Dorré Bertrand, Membrède Jean, Georges Dachary.



BRONCE EUSKAROS

TRUEBA

No regó con Homero el fecundante
Laurel que dignifica a las naciones,
Ni quiso conquistar con sus canciones
Los imperios del águila arrogante.

Ni el rayo de la Ciencia deslumbrante
Con Bartrina buscó en las abstracciones,
Ni con Hugo cantó las redenciones,
Ni descendió al *Infierno* con el Dante.

No sintió las nostalgias nebulosas
De Poe el soñador, ni las fogosas
Palpitaciones trágicas de Esquilo:

Pero sí, al desflorar sus *melancolías*
Fue el ruiseñor gentil de las aldeas
Y un angel-bardo en el hogar tranquilo!

MORAZA

De tu palabra convincente aún suena,
Genio glorioso de la noble Euskaria,
El ritmo, que unas veces fué plegaria,
Y otras la ronca tempestad que truena.

La desgracia, que todo lo envenena,
Clavó en su ser su garra sangüinaria;
Fulste un titán de huella legendario
Y la injusticia te mató de pena.

Tú dejaste en la tierra baskongada
Sembrado un germen de virtud sagrada
Y un destello de luz en cada pecho;

Cantando a las humanas veleidades,
Sobre el carro triunfal de las verdades,
La epopeya gigante del derecho!

JOSÉ DE MATURANA.

GERLA-TOKITIK

Nere Amari

Airea : Uso Churia, errazu

Eskualdun Soldado Maiteen ohoretan.

I

Ama maitea, gerlatik,
Bi ferro hauk, bihotzetik;
Heldu zautan bezala, gogotik
Igortzen daukitzut, zilotik,
Nigar ezti bat begitik
Eskapatzen zautalarik! (bis)

II

Gau erdi da, ama ona,
Ihil dago Alemana;
Gau bat ederra, gau eztierra,
Gauetan choragarriena,
Nere bihotza zu gana
Hartu eia daramana! (bis)

III

Ilhargiak, aintzinean,
Behatzen daut, hor, airean,
Ilhargi bera, ama, herrian
Zuri beha dago, zeruan!
Zombat uros ni, gau hontan,
Han banintz, ilhargi hortan! (bis)

IV

Ama gaichoa, ohera
Oraikotz joana zira;
Ohera... bainan ez lokartzera...
Nigar eta nigar hurtzera!
Nigar holen chukatzera
Aha! banu jin ondora! (bis)

V

Zombat aldiz, ban, etchean,
Ohera ez naiz ni joan,
Musu bat eman gabe sekulan
Ama gaichoari, matelan!
Baten orde lorietan,
Mila banuzke, gau hontan! (bis)

VI

Bi urthe! Ama maitea,
Zuretzat ephe luzea!
Hain maite nuen zure ilea
Ainitz churitu othe dea?
Ene amaren begia,
Nigarrez urtu zirea? (bis)

VII

Bainan, ez, amatto ona,
Ez zirea Eskualduna?
Ez zira sobra nigar egina,
Gelditu zira bihotzduna!.....
Altcha Jainkoaren gana
Othoitzetan samurrena! (bis)

VIII

Jinen gira gu gerlatik
Jainko horrek lagundurik!
Jinen gira, kopeta gorarik,
Eskuak lorez ihaurririk!
Etsaia guk suntsiturik,
Ez da izanen gerlarik! (bis)

IX

Nere harma eskuetan,
Othoitzño bat ezpainetan,
Zer gau gochoa nik deramatan
Zurekin, ama, solasetan!
Bihar gero, erreketan,
Zer bihotz gora duketan!

X

Ama ona, goiz - aldera,
Orai zoaz lokartzera!
Lo egizu, gu, harmetan gira.
Erne gaude zuen zaintzera!...
Gure Eskualdun Herrira
Sekulan jinen ez diera!!! (bis)

J. B.

Sempere, 1910 ko otsailan.



Clase de Horticultura en "Ezstal Echen"

Gabarras del Bidasoa

—¿Cómo se llama, abuelita?

—Las gabarras no tienen nombre como las lanchitas: ni « Pepita », ni « Askarrena », ni « Nuestra Señora del Juncal ». Todas son « chalantas ».

—¿Y qué color era?

—Tampoco tienen color las gabarritas. Ni azul, ni encarnado, ni verde. Todas son negras, humildes. Esta era pequeña; la hizo el molinero de Urdanibia, mientras su mujer cuidaba la molienda. El labraba la madera con una azuela cantando al compás del *clac-clac* del molino. Luego, la vendió a Joshe Antonio el de la ribera.

—¿Para qué la quería?

—Para muchas cosas. Las tardes hermosas de primavera, volvía a su casa con la gabarrita llena de hierba recién cortada, y enormes ramilletes de amarillas flores para las vaquitas. En verano, salía Joshe Antonio a pescar esos grandes salmones que parecen de plata y valen como si lo fueran. Con él iba su hijo Manuel, que daba fuertes golpes en el agua con un palo muy largo, para asustar a los pescados. En el otoño, cargaba la chalanta con grandes montones de helecho seco, de color pardo, y en el alto montón iba sentada Juanita, una niña de cabecita dorada como la tuya. Luego, en el invierno, la gabarra se quedaba junto a la ribera, encharcándose de agua, hasta

que llegaba la noche cogía Joshe Antonio un farolito y sus trebejos para pescar anguilas hasta el amanecer.

—¿Qué más hacía, abuelita?

—Muchas noches, salía sin farol, calladito, a traer de Francia cajas llenas de seda, jabones finos y aguas de olor.

—¿Para sus niños?

—No; para los niños ricos. Y algunas veces, los carabineros le tiraban tiros.

—¿Con la escopeta?

—Con la escopeta. Y así, un año y otro, hasta que Joshe Antonio se hizo viejo y la gabarra también. El agua de la lluvia pudría la madera de la gabarrita y se le hicieron agujeros. A Joshe Antonio, también; aquí, en el pecho. Hasta que un día no salieron más por el Bidasoa. Los dos se quedaron quietos. La gabarra, con el ancla sujeta entre las piedras de la ribera, y Joshe Antonio con la cabeza hundida entre las almohadas. Y cuando vino el mal tiempo, la gabarra se fué al fondo y Joshe Antonio también.

V. JAURISTI.

El Pirineo y las montañas de Naria

Cuadro lleno de resplandores es el que nos ofrecen los valles alegres con sus sembrados y árboles, coronados de hojas y flores, brindándonos con sus ricos presentes; pero es más imponente y majestuosa la

montaña, que a lo lejos se levanta como centinela vigilante de nuestros valles fecundos. Aparece la lejana montaña gigante, que hundiendo sus pies de hierro y granito en inmensa profunda trinchera, esconde su cabeza entre las nubes. Donde contemplamos mejor marcado el paso de Dios por la tierra es, a no dudarlo, en las montañas, cuyas cumbres tocan al cielo. Ellas reciben los primeros besos de la aurora que nace y en su cumbre, como en su primer trono, descansa el sol cuando viene a visitarnos. Ellas son para nosotros un manantial indeficiente de beneficios y sin ellas la tierra sería bien pronto mansión de muerte.

Coronadas de gruesas capas de nieve o surcadas por profundos recipientes las montañas nos guardan en depósito las aguas, que fecundan nuestros campos, que mueven nuestras máquinas, que embellecen nuestras ciudades y que reaniman nuestro ser. Formadas, en fin, las montañas por la naturaleza como terraplenes y fortificaciones son los límites de diferentes estados o reinos defendiéndolos de invasiones enemigas y de la ambición de los conquistadores.

Todo esto vamos al fijar nuestra vista en el Pirineo, cadena de montañas, que trazan la gruesa raya divisoria entre Francia y España, si bien la parte oriental está poblada por raza catalana, que formaba antes una sola nacionalidad. El macizo principal, que forma la línea fronteriza franco-española, tiene 360 kilómetros de largo por 120 de anchura media, siendo la longitud total del Pirineo de 840 kilómetros. Se encuentran puertos o pasos tan importantes como los de Nuria, Canfranch, Roncesvalles, Perthus, y otros. Las cumbres más altas cubiertas de nieves perpetuas son: el *Canigó* a 2.785 metros, el *Puigmal* a 3013, el *Mont Perdu* a 3.351, la *Maladetta* 3.404 y los picos de Mediodía.

Es el Pirineo un mundo de maravillas: de sus cumbres y recodos nacen ríos tan importantes como el Ebro, el Ter y Segre, de España; y el Garona y el Ador de Francia; su vegetación esplendorosa; el hierro,

plomo, sal gema, estaño, plata, cobalto y otros minerales, con variedad de mármoles forman sus entrañas y en su inmensidad corren los animales salvajes, como los osos y las cabras monteses, que se apacientan en sus prados y apagan su sed en las corrientes cristalinas de sus cascadas y ríos. Entre las cascadas sin duda es la más digna de recuerdo la *de Gavarnie*, que cae de una altura de 405 metros.

La parte catalana del Pirineo, se extiende en diferentes brazos o ramales desde el macizo principal, o sea la *Maladetta*, hasta las comarcas más próximas: el valle de Ribas, los de Llerca (*Garrotxa*), el Vollespir, las montañas del Canigó, el Conflent, los valles altos del Segre en Cerdaña y el Ripollós con los valles superiores del Llobregat y las vertientes izquierdas del Fluviá hasta la comarca de Olot, pudiendo englobarse al Pirineo oriental el Capsir, Corberes y las Alberes, al alto Pirineo, Ribagorza, Pallars, Andorra y Arán y a la sierra del Cadí el Alto Urgel, el Bergadá y la comarca del Cardener.

Si emprendemos el ascenso al Pirineo por el valle de Ribas, daremos a los 18 kilómetros con las celebradas montañas y pintoresco valle de Nuria. Además de ser por este lado mejor el camino y más fácil la entrada en Nuria, el viajero o explorador pirenaico disfruta en su ascenso de los paisajes más encantadores.

Desde Ribas a Caralps va siguiéndose la carretera trazada paralelamente al río Freser, que baja de las sierras de Nuria, como saliendo al encuentro del romero o turista. El panorama hermoso, el espíritu recreado con la frescura del aire y con el murmullo cadencioso de las aguas, dan vida y armonía a aquel cuadro sublime. Salvada la cumbre de Caralps se emprende el camino por la vertiente derecha de la montaña. Imposible describir aquí la impresión que se apodera del viajero que intenta penetrar en aquel boquerón abierto en el corazón de la montaña, para seguir su viaje

desconocido. La voz sublime de la naturaleza parece gritarle diciéndole ¡alto! y sin darse cuenta detiene su paso y levanta sus ojos y atónito contempla en lo más alto un trozo de cielo y entonces, rehecho de su asombro y alentado por una fuerza secreta, le parece que aquellos altísimos y gigantes relieves de granito (granulita de Michel Levy), puestos en columna uno detrás de otro hasta la entrada del valle que intenta explorar son otros tantos titanes, que no sólo, como centinelas de Dios, vigilan los pasos del romero mariano, sino que con su inmensa mole sostienen aquellas inmensas y al parecer ruinosas murallas entre las cuales el río abrió su cauce y la mano del hombre su camino. Bajo la impresión producida en su ánimo por la expresión muda, pero sublime, de las graníticas pirámides el viajero sigue su marcha pausada y pasado el puente de *Cremat* llega al *Salt del Sastre* frente a la gigantesca cascada de *Fontalba*, donde los viajeros detienen unos momentos sus pasos ya para disfrutar con calma de aquel imponente cuadro, ya para respirar más hondo y cobrar nuevos alientos para el resto de su viaje. Emprendida de nuevo su marcha, al poco tiempo el río que intrépido se precipita por aquellas vertientes, ofrece al viajero un juego caprichoso en el *Salt de l'aigua*, que semeja la forma de una cola de caballo. Ya se divisa la montaña de *Creu den Riba*, centinela encantado, que guarda las puertas del valle de Nuria, término suspirado del peregrino y turista, que tocan la gigantesca montaña. De momento desaparece de la vista aquel peñasco, que parecía decirnos: la subida se acaba y pronto veréis a la señora que buscáis, cuando creyéndose perdido el viajero en aquellas revueltas del terreno, de improviso, como mágica visión, aparece a sus ojos el sonriente y hermoso valle de Nuria, en cuyo centro se levanta un caserio blanco, como la nieve...

El valle de Nuria es una maravilla de montañas: valle abierto a 2000 metros de altura en la cordillera pirenaica entre los

despeñaderos del Pico del Eyna, el *Roch de la malé*, el *Cap de Porch*, *Non Creus* y la *Fossa del Gegant*, valle alombrado de hierba y matizado de flores, regado con las heladas aguas, que bajando del *Puigmal*, *Coma del Embut* y *Finistrelles*, se reúnen antes de dejar el valle con las vertientes de las *Mulleres*, *Nonfonts* y *Coma del Eyna*, para formar a los pies del Santuario el río *Nuria*, cuyas aguas saltando por las rocas y confundiendo con las cascadas de *Fontalba* y *Fontnegra*, van a aumentar el caudal del *Fraser*, que corre a abrazarse con su hermano el *Ter*, al encontrarse los dos a los pies de Santa Maria de Ripoll.

J. A. B.

PÁGINAS DE ARTE

Juan de Etxebarria

Cultura, distinción, modestia, son tres cualidades estimables en un pintor que aspire a destacar su obra del fárrago y alcanzar el tono de la originalidad y la personalidad. Particularmente, se convierten estas cualidades en necesarias cuando el artista tiende, no sólo a incluir sus obras en una categoría de selección, sino también a clavar su propio jalón espiritual en el campo ideal de sus cariños. Y se hacen indispensables estas cualidades cuando el círculo invadido por la concepción del artista está apenas delineado y menos consagrado en la evolución del arte.

Este círculo de la escuela o manera de Paul de Cézanne, cuya influencia atribuíamos discretamente a estos cuadros de Etxebarria un insigne artista local que nos los mostraba hace algún tiempo, es una de las categorías, no jerarquías, de arte más imprecisas aún que las mismísimas categorías de Kant.

Se incluye y se excluye, con iguales razones, la pintura cezaniana en el impresionismo de Manet y otros revolucionarios

de mediados del pasado siglo. Por afinidades y oposiciones equivalentes puede también admitirse y rechazarse el parentesco de aquella pintura con la de Millet, y en fin de cuentas, se llega a la conclusión de que no hay forma de trazar con claridad el perímetro de la base ni de la estructura del arte de aquel audaz y discutido pintor.

Un artista que quiera poner su inquietud un poco más lejos que las academias, nada tiene de extraño que la haya prendido en la obra de un innovador atrevido. Pero si además quiere ensayar a imprimir su propia huella sobre la huella de aquél, entonces, el artista, ha de meditar antes, profundamente, al pintor y la pintura que le atraen.

Ha de penetrar en el pensamiento y en la sensibilidad de aquél, a través de la pintura, que es su producto; ha de razonar con él, como en un diálogo, del cómo y el por qué de su concepción e interpretación; ha de percibir, como si la obra y el artista vivieran, la evolución, por épocas y momentos; finalmente, el aprendiz hará la prueba; hará la comparación de su propio temperamento con el del maestro. Si coinciden, se lanzará por los nuevos círculos. Si no, hará bien el aprendiz en buscar, paciente y humilde, otro camino de gloria.

Para todo esto, se necesita cultura, una firme y madura cultura artística, como la que demuestra Juan de Etxebarria, el pintor bilbaino de quien hoy hablamos. Sin ella, son algo peor que frías parodias todos esos intentos de incipiente apasionado que hay arrumbados en los estudios, después de hacer el ridículo por los salones.

Mas para que la huella del aprendiz destaque en la huella del maestro, sin coincidir, sin fundirse los perfiles, necesita el discípulo esa fuerza, la más suave y la más amplia de las que constituyen el temperamento; necesita del sentido de distinción, según la idea y el modo personales dentro del círculo ideal elegido. — DUNIXI.

(Continuará).

PÁGINAS DE ACTUALIDAD

POR LOS SOLDADOS CIEGOS

¿No sentimos todos una simpatía especial por los soldados ciegos? Ciertamente, los que en la guerra han perdido un miembro cualquiera son acreedores a nuestras atenciones, y estamos dispuestos en todo momento a demostrar nuestra generosidad hacia aquellos que la guerra ha mutilado.

Hablemos ahora de los heridos graves. En esta materia podemos afirmar que los amputados de un brazo o de una pierna pueden, con una reeducación conveniente, apropiada, adaptando ciertos mecanismos a sus órganos artificiales, reincorporarse a la colectividad económica y social y crearse de nuevo una situación, si no equivalente a la que tenían por sus ulteriores resultados, por lo menos por los resultados, inmediatos. No podrán hacer, seguramente, una fortuna y, cuando menos, crearse una situación envidiable, pero sí contarán con medios para salir adelante en las luchas de la vida.

¿Ocurre otro tanto con los soldados ciegos? Supongamos reunidas todas las circunstancias que con mayor eficacia les ayuden en las necesidades del vivir; supongamos que han conseguido ejercer un oficio; supongamos hasta que poseen una habilidad real en el ejercicio de su profesión; pues bien: los ciegos, a pesar de todo, vivirán siempre dentro de una desigualdad técnica que no podrán vencer con medio alguno; y esta desigualdad se traducirá en menor rendimiento, el que determinará, a su vez, un jornal más reducido. Se argüirá, sin duda, que la pensión de novecientos francos, aproximadamente, que cobrarán los ciegos compensará la depreciación que obtengan en su trabajo.

¿Pero es que hay alguien que se atreva a afirmar que la pensión a que nos referimos no representa tan sólo la tercera parte de los jornales que cobra un obrero en

pleno goce de sus facultades? Debemos, pues, hacer un esfuerzo en favor de los que ni la mecanoterapia ni otra aplicación de la ciencia médica puede proporcionarles una parte siquiera de las facultades que perdieron.

Un denso velo separa a los ciegos del mundo exterior; en cada lado de este velo viven dos existencias que se mueven aisladamente, y el aislamiento es contrario a la ley de la existencia. ¿Cómo restablecer la corriente de penetración, cómo unir las energías de los que conservan y de los que perdieron el sentido, eminentemente social, de la vista? El problema no puede resolverse sino con los esfuerzos combinados de unos y otros.

Ante todo, aquellos a quienes los horrores de las batallas sumieron en la obscuridad, deben convencerse o, cuando menos, dejarse convencer, de que no se hundieron en mortales tinieblas. Y luego hay que estudiar la forma en que debemos dirigirnos a estos valientes que en las trincheras dieron pruebas de acrisolado valor, y hoy, en la sala de un hospital, sienten desfallecer sus energías, no porque lamenten, ellos mismos, los rigores de su triste suerte, sino porque piensan en una esposa, una madre, unos niños que hasta ahora vivieron de sus brazos. ¿Será, pues, este valiente una carga para los suyos, él, que asumió la de toda una familia? He aquí un pensamiento tristísimo, que asalta constantemente a los pobres ciegos. Haced que se aparte de ellos, que olviden ideas más dolorosas que su misma suerte.

Llegará un día en que por la práctica, por la experiencia diaria de la vida, los que a duras penas aportaban a su hogar el misero fruto de su trabajo contarán con nuevos medios para ayudar a los suyos. Ese día llegará cuando se haya verificado la reeducación de sus miembros sanos, el tacto, el oído y hasta el olfato. Entonces será posible la lectura y la escritura y quedará establecida la comunicación con el resto del mundo: será cuando el ciego

habrá aprendido el oficio libertador de la miseria, iniciador de una nueva existencia en la que el hogar familiar resplandecerá de nuevo, irradiando alrededor del glorioso herido su dulce calor, y, envolviéndole en una atmósfera de ternura y de respeto, hará que goce las delicias de su noble condición de jefe de familia.

Trabajemos, trabajemos sin descanso, los que en el mundo de la luz vivimos, en pro de los que se ven envueltos constantemente por las tinieblas.

VIDA SOCIAL

Visita de un amigo

Hemos tenido la íntima satisfacción de estrechar la mano de nuestro particular amigo el señor don José R. de Uriarte, Director de nuestro estimado colega *La Baskonia*, quien nos visitó el sábado pasado. Ha tenido la gentileza de mostrarnos varios pliegos de la obra magnífica que, sobre el Centenario, tiene en preparación el amable Director amigo; desde ya podemos afirmar que el álbum mencionado será una obra notabilísima de verdadero arte. El señor Uriarte se mostró gratamente impresionado del estado de progreso en que se encuentra nuestra corporación, para la cual siente vivísima simpatía. En nuestro local social, hemos recogido del amigo frases de estímulo.

El Siglo, *Diario del Plata*, *La Razón* y *La Tribuna Popular*, publicaron el siguiente suelto relacionado con su visita que nos ha sido muy grata:

EL DIRECTOR DE «LA BASKONIA»

«Fué nuestro huésped, sólo por dos días, el señor José R. de Uriarte, director de la importante revista vasca *La Baskonia*, que se publica en Buenos Aires. Numerosos miembros de Euskal Erria le han tributado el homenaje de sus simpatías. Vile han tributado el homenaje de sus simpatías. Vile acompañando de numerosos amigos, la sede social de esta institución, quedando gratamente impresionado de los prestigios que tiene conquistados Euskal Erria, a la cual auguró grandes triunfos por las actividades que continuamente desarrolla».

El señor Uriarte, el domingo 25, regresó a Buenos Aires. A él nuestros afectuosos saludos.

Viajeros

De Buenos Aires regresó nuestro amigo don José Gorriti.

— De Santa Lucía la señora María C. de Dubois y sus hijas Luisa y Chela.

— De Juanicó la señora María Salles de Ayphasorro.

— Para Soriano partió el joven Teodoro Itusarry Abons.

— En breve regresa a Durazno lugar de su residencia la señorita Antonia Itusarry Abons.

— Son esperadas de su estancia en Villas Boas la señorita Francisca A. de Mendy y su hija Eugenia.

Enfermos

Mejorado el señor Arturo Aizecorde.

— Va acentuándose la mejoría de la distinguida esposa de nuestro apreciado consocio don José Gascue.

— Completamente restablecida la señora Dolores S. de Gortari.

— Ha sido operada por el doctor Bottaro, la señorita María Isabel Aizecorbe. Formulamos votos por su restablecimiento.

— Restablecido el señor Juan Imaz.

— Restablecida la señora Antonia Errazquin de Nievas.

Partido de pelota

Hoy (Domingo) en la cancha de la Unión se efectuara un interesante partido de pelota entre Pedrito Ochoa y Juan Irigaray contra Irún, Pollo, y el Herrero. El partido que será a mano limpia, se jugará las 2 1/2 p. m.

Notas de "Euskal Erría"

Comisión de Señoras

SESIÓN DEL 25 DE ABRIL

Bajo la presidencia de la señora Baldomera I. de Zabaleta, y con asistencia de las señoras Graciela A. de Argul, Antonia E. de Mariezcurrena, Micaela B. de Leonis, Micaela E. de Larraínzar, Joaquina E. de Zuquívide, María I. de Guerra y las señoritas María G. Cortabarría, Ana Harambure, Pascualina Etchevarne, Juanita Bidart, María Elena Bercetche y el Redactor de la Revista, celebró sesión la Comisión de Señoras de «Euskal Erría».

— Se aprobó el acta de la sesión anterior.

— Se propusieron como socias: Mónica Salaberry

de Martínez Castro, presentada por la señora Graciela A. de Argul, Victoria Alisseri de Etchepare, por la señorita María G. Cortabarría.

— La señora Dolores S. de Gortari, por escrito, da cuenta de la misión que le fuera encomendada, pues no pudo asistir a la reunión.

— Se dió lectura a la Memoria de la Comisión de Damas del Ejercicio 1915-16, la cual, será presentada al Honorable Consejo.

— Igualmente se aprobó luego el informe que ha presentado el Sub Comité de la Unión.

Después de un largo cambio de ideas, se dejó constancia del entusiasmo reinante en la colectividad.

Beneficencia e Instrucción

Terminada la reunión de la Comisión de Señoras, volvió ésta a reunirse con la Comisión de Beneficencia e Instrucción compuesta por los señores: Presidente doctor F. Cortabarría, Pedro Bidart, Juan Harambure, Martín J. Mariezcurrena, Esteban Leonis, Lorenzo Zabaleta, Francisco Garayalde, Martín Etcheveste.

Se dió lectura a la memoria de la Comisión de Damas; aprobada se resolvió enviarla al Honorable Consejo. Se leyó también el informe del Sub Comité de la Unión.

— Se aprobó el acta de la Comisión de Beneficencia e Instrucción.

— Se sancionó el informe de ésta Comisión, se presentará al Honorable Consejo.

— Se resolvió elevar a éste el balance demostrativo.

Después de otros asuntos, el acto terminó a las 7 p. m.

Consejo Directivo

SESIÓN DEL 25 DE ABRIL

Bajo la presidencia del señor Beltrán Bidegaray, y con asistencia de los señores Pedro Bercetche, Fernando Parrabère, Hilario Garayalde, Juan B. Bidegaray (hijo), Luis San Martín, Domingo Larraide, José Gorriti, Angel Magirena, y el Redactor de la Revista, celebró sesión el Consejo Directivo de «Euskal Erría».

— Después de aprobarse el acta de la sesión anterior, se consideraron los asuntos siguientes:

— Presentóse como socio suscriptor, el señor Salvador Corta, N.º 1069, presentado por los señores Marcos de Pablo y Pedro Balseguy.

— Se aprobaron las memorias de la Comisión de Señoras y de la Comisión de Beneficencia e Instrucción.

También se aprobó la memoria que el Consejo presentará a la Honorable Asamblea General.

— Autorizáronse varios pagos.

Consideróse con agrado el estado floreciente de «Euskal Erría».